

Realizado por las antropólogas Sonia Montecino y Loreto Rebolledo

“Mujer y género”: un catastro de estudios para discusión académica

Las investigadoras consideran que estudiar “la mujer y el género” en las universidades es una condición “indispensable” para la formación de futuros investigadores y para la sensibilización de profesionales que pondrán en marcha políticas desde el Estado.

M.A.B.

Santiago

Para entender a qué se le llama “género”—muy comentado en la Cumbre de Beijing en septiembre pasado— desde los ámbitos académicos proponen, en primer lugar, definirlo y hacer una distinción entre el ámbito biológico y el cultural.

Género es un concepto acuñado en sicología durante los sesenta, retomado por la antropología, historia y literatura, que asume que las diferencias entre hombres y mujeres son construcciones sociales y culturales. Por lo tanto, reconoce que hay muchas formas de relacionarse distintas (con igualdad, complementariedad o desigualdad), dependiendo de variables como la clase, etnia y ubicación geográfica.

Este enfoque, que hace una diferencia entre el sexo (como realidad biológica) y el género (realidad cultural) se ha venido imponiendo en los espacios de investigación durante los últimos años, paralelamente al desarrollo de la participación de la mujer en el ámbito público.

Es por esto que las antropólogas e investigadoras Sonia Montecino y Loreto Rebolledo, del Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, se preocuparon de hacer un catastro de los estudios que se se están haciendo en el país sobre el tema, en su última publicación *Mujer y género, nuevos saberes en las universidades chilenas*.

Las autoras coinciden en que en Chile el pensamiento reflexivo y sistemático sobre la mujer o el género fue desarrollado fuera de las universidades durante el gobierno militar (en las organizaciones no gubernamentales, ONG).

Según se cita en la publicación, recién en democracia se empieza a estudiar la temática desde distintos enfoques: “En medicina se han hecho investigaciones relacionadas con el cuerpo, en los estudios tradicionales se considera a la mujer como categoría universal y el enfoque cultural y más crítico está dado por los estudios con orientación



CHRISTIAN ZUÑIGA

Las autoras coinciden en que en Chile el pensamiento reflexivo sobre el género fue desarrollado fuera de las universidades durante el gobierno militar.

Buen olfato y sensibilidad

La experiencia de las propias investigadoras Montecino y Rebolledo al lograr que se incluyera la temática de género en la Universidad de Chile es decisora.

El Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG) de la Facultad de Ciencias Sociales al cual ellas pertenecen, fue posible gracias a que contaban con recursos externos. “El programa llegó con su propio financiamiento”, dice Loreto Rebolledo, y también por los contactos que habían establecido anteriormente en su trabajo en una ONG.

Y reconoce que “hubo olfato y sensibilidad para entender que este tema es pionero, de punta, con un sentido vanguardista”.

El PIEG se ha desarrollado desde su nacimiento en 1993 en las áreas de docencia, investigación y extensión. A nivel de pregrado, todos los alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales pueden escoger cursos electivos de introducción a los estudios de género. Aunque la mayoría son mujeres, también se ha generado un cierto interés por tomar estos cursos por parte de los hombres.

También han dado charlas para las carreras de Medicina y Obstetricia, donde se empieza a generar y evidenciar una sensibilización por dicha área.

En cuanto a la investigación, el PIEG tiene una serie de estudios como “Diagnóstico sobre inserción laboral de mujeres mapuches, rurales y urbanas” y “La investigación social en salud reproductiva en Chile: Panorama al inicio de los noventa”.

A mediados de marzo, las investigadoras presentarán un avance de su ambicioso estudio sobre “Relaciones e identidades de género en Chile: 1950-1990”. Combinando una metodología cualitativa (historias de vida y entrevistas en profundidad, entre otros) y cuantitativa (datos estadísticos), realizarán una “relectura” de esa etapa de la historia de Chile.

de género”.

Con la creación del Servicio Nacional de la Mujer —estiman las autoras— se ha avanzado hacia la “institucionalización” de los temas de mujer y de género, lo que implica “un reconocimiento de una situación de desigualdad social que afecta a la mitad de la población y también la

voluntad política de actuar sobre ella”, afirman las escritoras en el libro sobre los nuevos saberes en las universidades.

Las investigadoras consideran que la instalación de los estudios de la mujer y el género en las universidades, es una condición “indispensable” para la formación de futuros investigadores y para

MUJER Y GÉNERO

NUEVOS SABERES EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS



Sonia Montecino - Loreto Rebolledo
COMPAÑERAS

Facultad de Ciencias Sociales
UNIVERSIDAD DE CHILE

BRAYO Y ALLENDE EDITORES

El libro es un catastro de los estudios que se se están haciendo en el país sobre el tema.

la sensibilización de profesionales que implementarán políticas desde el Estado y los gobiernos locales.

Estupenda recepción

Entre 1992 y el segundo semestre del 95, se realizaron en universidades del país cinco posgrados y tres diplomados (a nivel de postgrado) y se dictaron cincuenta cursos electivos, ocho curriculares, además de talleres y seminarios relacionados, lo que para las autoras es reflejo de “la buena recepción y rapidez con que se emplazan los estudios de género en las universidades”.

Sin embargo, en la actualidad sólo existen dos programas y un centro que muestran mayor institucionalización (Universidades de Chile, Concepción y Santiago).